

HOMENAJE A UN ESPAÑOL ILUSTRE

La Revista ANALES editada en Valencia ha sido designada por la Dirección como órgano del Servicio de Traumatología, Cirugía Ortopédica y Accidentes del Trabajo del Hospital Provincial de Valencia.

Dirige ese centro el eminente cirujano José Tomás López Trigo. Don Pepe le Maman sus discípulos y amigos. En España gustan poco de los títulos que implican sabiduría; el nombre del sabio es su mejor diploma, inconfundible, inmortal. Don Santiago le decían a Ramón y Cajal; don Sebastián a Recasens y Girol; don Gregorio a Marañón; don Nioeto a Alcalá Zamora.

Tuvimos la diena de conocer a don José López Trigo haciendo una bella artroplastía de la rodilla en el Hospital Provincial de Valencia en Enero de 1933. Oírlo y tratarlo es suficiente para sentir por ese hombre ilustre "un profundo sentimiento de admiración y de afecto. Pero cuando él gasta su exquisito humor español y derrocha las finzas del amigo entonces es la locura quien toma posesión de nuestra alma apasionada.

López Trigo nació en Cuba cuando la Perla era posesión española; muy joven fue enviado a España a hacer sus estudios. Secundaria y universitaria enseñanza recibió en aulas de fama tradicional.

Es con José un gran Señor que ha paseado su saber por toda Europa; su valer es justamente reconocido. Su labor

científica es enorme; existe una buena cantidad de métodos originales y de instrumentos propios, creación de su mente esencialmente práctica. Trabaja en un medio humilde, sin vanos alardes de grandeza: su teatro de operaciones, el Hospital Provincial es un viejo edificio, sus vastas salas de enfermos parecen cada una un templo, se respira allí un aire impregnado de cosas viejas que están cantando la grandeza de sus fundadores. López Trigo infunde con el prestigio del mérito indiscutible y la simpatía enorme del suelo valenciano un respeto y alegría que dan ganas de vivir en Valencia exprimiendo el jugo de esa uva deliciosa., sorbiendo sus gestos y actitudes magistrales.

Si López Trigo nada hubiera creado en el campo de la ciencia allí está su hijo Eugenio T. López Trijo, mozalbete de aspecto de niño ingenuo y amable, molde donde su padre vació el acerbo del saber. Ese muchacho es admirable; trabaja con una tenacidad asombrosa, ama la Traumatología y descuella luminosamente en ella. Es el más bello florón que engalana la vida esplendorosa de don José López Trigo. Es el premio más brillante y valioso a sus esfuerzos de ineanzable trabajador.

La Valencia de los arrozales, la Valencia de los naranjos y de Blasco Ibáñez, la Valencia que es hoy asiento del Gobierno español debe s entuse orgullosa de los señores López Trigo, ellos son